



ORACIÓN POR NUESTRO PUEBLO

Oh, Dios, para quien nada hay imposible, hoy venimos ante Ti.

Sabes que nuestra querida Patria transita por tiempos muy difíciles
y que el cubano sufre, llora y carece de lo esencial.

¡Necesitamos tu ayuda, consuelo y fortaleza!

Solos no podemos encontrar caminos
de armonía y convivencia fraterna.

Necesitamos de tu Espíritu Santo

para que nos asista en esos empeños

y para buscar soluciones sabias y verdaderas

a los graves y urgentes problemas que nos afligen como pueblo,

de modo que cambien nuestras condiciones de vida

y podamos ser felices en esta tierra nuestra.

Escucha, oh Padre santo,

los ruegos de la Santísima Virgen de la Caridad,

Madre de Jesucristo y de todos los cubanos,

por estos sus hijos.

Atiende también los ruegos de este pueblo que te suplica
poniendo en Ti toda su esperanza.

Amén.



ORACIÓN DE SÚPLICA

Señor Jesús, hoy venimos ante Ti,
para agradecerte por estar siempre presente en medio de nosotros.

Gracias, porque te encontramos en el amor de los esposos fieles;
de los padres y madres que están con sus hijos
y los educan en la fe, la verdad y en la caridad;
de los hijos que atienden con cariño a los ancianos de la casa;
de quienes desde otras tierras ayudan a familiares y amigos;
de los vecinos que se acompañan en penas y alegrías;
de tantos que sirven desinteresadamente a sus prójimos.

Ayúdanos a sentir el consuelo y la fortaleza en estos tiempos tan difíciles.

Te presentamos a las madres que luchan por alimentar a sus hijos;
a tantos que no se cansan de buscar medicinas para sus enfermos;
a los familiares de los presos que sueñan con verlos regresar,
algún día, sanos al hogar;
a los trabajadores que intentan brindar a sus seres queridos
una casa digna;
a los que lloran la emigración de esposos, hijos, nietos, amigos;
a los que sufren la violencia y el robo;
a los que soportan tantas carencias materiales y espirituales.

Aumenta nuestra fe, para tomar conciencia
de que para Ti nada es imposible.

Envía tu Espíritu Santo para que todos los cubanos,
con las potencialidades que nuestro pueblo tiene,
aprendamos a vivir en armonía, en un solo corazón y una sola alma,
con diferentes maneras de pensar,
y, juntos, encontrar soluciones que nos conduzcan a nacer en paz,
a trabajar en paz, a comer en paz, a morir en paz.

Santísima Virgen de la Caridad, Madre de nuestro Señor Jesús,
presenta a tu Hijo nuestras oraciones,
y dinos como en Caná: "Hagan lo que Él les diga".

Madre de todos los cubanos,
repítenos nuevamente: "No tengan miedo,
¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu Madre?"

¡Jesús, Buen Pastor, escúchanos!